



Presentación

El primer número de *Estudios Sociales* fue publicado en 1984, con la pretensión de ser una revista cuatrimestral de divulgación de las investigaciones que se realizaban en el Instituto de Estudios Sociales, a la sazón dirigido por Mario Aldana Rendón. El Instituto, hoy llamado Departamento de Estudios de la Cultura Regional (DECR), había sido fundado en 1976 por el Dr. Manuel Rodríguez Lapuente (1928-2003) como primer centro de investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara, con el fin de promover actividades académicas, apoyar la docencia a nivel de licenciatura y posgrado, y difundir la investigación.

El DECR ha tenido desde su fundación la particularidad de dar cabida a la investigación de múltiples problemas desde diferentes enfoques teóricos, en distintos contextos sociales y lugares geográficos. Su personal actualmente practica las siguientes disciplinas: antropología social, arquitectura, ecología, filosofía, letras, economía, historia, semiótica, sociología y psicología.

Estudios Sociales. Nueva época, de periodicidad semestral, aparece con nuevo formato, tamaño y estructura con el fin de publicar, tras dictaminación anónima, con libertad y autonomía editorial, artículos dirigidos a un público académico. La publicación mantiene la misma flexibilidad y apertura del DECR, sin favorecer a una disciplina, enfoque teórico o metodológico en particular, ni privilegiar tampoco una rígida orientación regionalista. Se busca difundir y divulgar, además de la investigación realizada por sus miembros, toda otra investigación en ciencias sociales y humanidades que contribuya a la discusión académica de nivel profesional y al desarrollo del pensamiento crítico.

En el presente número, las secciones Debate y Temática ofrecen una serie de análisis y de reflexiones cuyo denominador común es que parten de un enfo-



que semiótico. La finalidad es mostrar la operatividad de esta clase de acercamientos a distintos fenómenos culturales.

La semiótica, como práctica institucionalizada, hizo su entrada en el campo de las investigaciones sociales en épocas relativamente recientes: fue hasta la década de los sesenta cuando tendió hacia dicha institucionalización en el marco de la efervescencia estructuralista que marcó este periodo. Sin embargo, es el punto donde desembocan preocupaciones añejas, si consideramos que uno de sus objetivos fundamentales es el estudio de los procesos de significación que comprende toda comunicación.

Gracias a las aportaciones de Umberto Eco, A. J. Greimas y Iuri Lotman, entre otros investigadores destacados, actualmente la semiótica se presenta como una teoría de la cultura. Su planteamiento de base es que la cultura en general puede ser estudiada como un conjunto de fenómenos significativo-comunicativos. Partiendo de esta perspectiva, ha contribuido a eliminar la frontera que separaba a los signos de las cosas: cualquier objeto fabricado al interior de una cultura, o, más aún, cualquier objeto que entre en contacto con un sistema cultural, comprende fenómenos semióticos.

Otra de las grandes aportaciones de esta disciplina es que, al estudiar la comunicación humana y los sistemas de significación que la sustentan, ha ayudado a precisar uno de los factores sobre los que se asienta la especificidad del hombre: ninguna otra especie dispone de formas de comunicación tan complejas y tan variadas.

La sección Debate comprende el artículo “Sociocrítica: ¿versatilidad, caos o complejidad?”, de Hilda Morán. En su origen, la sociocrítica fue concebida como una teoría que pretendía ocuparse de las relaciones entre las estructuras textuales y las estructuras sociales. Su objetivo primordial era estudiar los textos en la relación estructural que mantienen con su circunstancia de emergencia socio-histórica. Uno de los lugares donde tuvo un mayor desarrollo fue el Centro de Estudios e Investigaciones Sociocríticas de la Universidad Paul Valéry de Montpellier. En este centro, Edmond Cros trabajó, desde finales de la década de los sesenta, en los presupuestos esenciales de la teoría. Tiene tres bases principales: la sociología de la literatura, el estructuralismo genético de Goldmann y la semiótica. Aunque en un principio se aplicaba exclusivamente a la literatura, en la actualidad se utiliza para el análisis de textos de naturaleza diferente: cinematográficos, pictóricos, gráficos, etc. Presenta, entonces, una doble diversidad:



PRESENTACIÓN

en cuanto a las fuentes de su cuerpo conceptual y en cuanto a sus objetos de estudio. Por este motivo, Hilda Morán Quiroz manifiesta el cuestionamiento indicado en el título del artículo; para resolverlo, toma como eje argumentativo la complejidad del universo cultural, en un razonamiento que no solamente parte, sino que se apega a los postulados esenciales de la teoría.

La sección Temática se abre con el artículo “Práctica del método de A. J. Greimas en la novela *Código génesis*, de John Case”, de Fernando Carlos Vevia Romero. Una vez más, este especialista en semiótica pone de relieve la eficacia del método. En esta oportunidad lo aplica a un *best seller*. Debido a la extensión del texto objeto del análisis, se ve obligado a adaptar ciertos procedimientos. Para comenzar, lo divide en dos partes. En la primera, establece los programas narrativos y la forma en que éstos se vinculan. A continuación, se centra en el componente discursivo y aísla los conjuntos figurativos esenciales, en donde empiezan a delinearse las isotopías que van a garantizar la cohesión del texto. En la segunda parte, localiza el programa narrativo que sirve de soporte a la narratividad, y luego centra su atención en los subprogramas que derivan de aquél. El análisis del componente discursivo lo lleva a evidenciar las isotopías principales y a establecer el cuadrado semiótico, que en el uso canónico del método representa la expresión formalizada de la estructura elemental de la significación. Se observa claramente el recorrido generativo que lleva a articular los niveles superficial y profundo del texto. El artículo tiene como destinatario a un público amplio, por lo que en esta ocasión Fernando Carlos Vevia ha optado por reducir, en la medida de lo posible, la terminología especializada. Se presenta así como un excelente ejemplo para quien se interese por vez primera en el método de Greimas, pero simultáneamente aporta para los especialistas una muestra de los procedimientos que se adoptan cuando se trata de estudiar textos de una gran extensión bajo el modelo greimasiano. Por último, Vevia Romero subraya la pertinencia de acercarse a los textos desde una postura científica.

Luz Palomera Ugarte, en “La noción de *cultura* a través de los textos publicados en la revista *Bandera de Provincias* (1929-1930)”, pone de relieve las contradicciones de una formación cultural a través de las publicaciones de esta revista. Su reflexión parte del campo simbólico del arte, que, como la autora lo especifica, pasó a ser considerado el paradigma de cultura en una época marcada precisamente por la búsqueda de una identidad cultural. De este modo sí, por un lado, los editores de *Bandera de provincias* se consideraban actuales y

antipopulares, y publicaban traducciones de textos vanguardistas (rasgos que reivindican la postura del arte por el arte), por el otro, difundían y elogiaban lo que concebían como manifestaciones artísticas típicamente mexicanas (con un fuerte rasgo popular). A través de sus publicaciones, *Bandera de provincias* reproduce las preocupaciones del periodo en que surgió, independientemente de las posturas manifiestas de sus editores que, dicho sea de paso, también se incluyen en dichas preocupaciones. Es evidente que Palomera Ugarte se basa en una perspectiva que pone en relación la producción textual con posturas ideológicas específicas.

Brahiman Saganogo aborda un tema sobre el que se ha discutido ampliamente: la relación entre literatura y realidad. A lo largo de “Realidad y ficción: literatura y sociedad”, explica los vínculos entre el campo literario y lo que Greimas y Courtés consideran una de las dos grandes macrosemióticas naturales: el mundo. Para establecer la naturaleza y las características de tal relación, Saganogo identifica primeramente rasgos que distinguen la producción literaria, como son la ficcionalización y la estilización. Con esto no quiere decir que la literatura se divorcie de la realidad, pues deja en claro que también comprende la verosimilitud a través de su materia expresiva, el lenguaje, el cual a final de cuentas constituye un hecho social. A partir de esta consideración, sería imposible negar el vínculo que el fenómeno literario tiene con lo que es externo a él. Así, la literatura se presenta como un complejo que tiene su base expresiva en el lenguaje, pero simultáneamente el lenguaje literario manifiesta una serie de particularidades que lo plasman como un sistema secundario.

En la Sección de Artículos, se presentan cuatro. Los tres primeros son de corte historiográfico. Susana Sosenski con “*El Obrero del Porvenir*: una publicación de la Sociedad Artística Industrial, 1870,” muestra un análisis de texto desde una perspectiva diversa a la semiótica, ejemplificada en los artículos de la Sección Temática. Ella aquí, con un enfoque de historia social, describe el contexto político, económico y social en que se producía el semanario *El Obrero del Porvenir* a fines del siglo XIX para comprender, a través del análisis de contenido de un periódico que apenas duró un año, ciertos aspectos del México decimonónico, sobre todo en lo concerniente a las lecturas y la educación desde una perspectiva liberal.

El segundo artículo de esta sección hace un recorrido histórico de muchos siglos. Laura Benítez Barba en “El rapto: un repaso histórico-legal,” revisa a



PRESENTACIÓN

grandes rasgos cómo se ha legislado sobre este delito en tres periodos: el primero, más largo en tiempo y en el espacio que la autora le dedica, se refiere al mundo europeo romano y cristiano hasta el Concilio de Trento; sigue más brevemente con la situación en la Nueva España y el México del siglo XIX, para abordar la legislación jalisciense al respecto. Este último aspecto representa la parte más original de la investigación.

Miguel Ángel Isais Contreras en “Del homicidio voluntario a la monomanía suicida: perspectivas históricas y explicativas de un mismo fenómeno,” refiere cómo se ha visto este acto desde la antigüedad greco-romana, haciendo un recuento de las principales consideraciones emitidas al respecto por filósofos y pensadores. El grueso de su análisis se centra en las consideraciones psicológicas y sociológicas más recientes, mismas que siguen sin resolver plenamente este problema existencial.

Finalmente, en “La escuela: ¿una vía para la uniformidad?,” Jorge A. Gómez Treviño presenta los resultados de una investigación entre alumnos de arquitectura de la Universidad de Guadalajara, que revelan cómo el currículo escolar hace poco para estimular las capacidades creativas, que son las que más pueden enriquecer a la persona.

Esta Nueva Época incluye, además de las secciones antes mencionadas una sección que tiene la intención de dar a conocer materiales de investigaciones en proceso y que finalmente darán lugar a reportes más detallados. Además una sección dedicada a Reseñas bibliográficas y una a Testimonios.

En la sección Avances de investigación, se incluye un texto escrito por un equipo interinstitucional constituido por María Cristina Saldaña Fernández, Dora Inés Munévar, Amanda Ortiz Sánchez, Elia Esther Moreno y Alba Nydia Aragón Cadenas, en el que se describe “La Reserva de la Biósfera Sierra de Huautla”. Este avance de investigación muestra que las reservas naturales en el país no son simplemente un espacio para conservar especies vegetales y animales, sino que éstas son un espacio vivo con actividades culturales de quienes las habitan, y que requieren de una constante vigilancia y atención. El sentido de comunidad de quienes habitan esos espacios resulta central para contribuir a su conservación.

En la sección Testimonios, Judith Friedlander presenta el suyo respecto a la situación del indígena y de la antropología indigenista en México. El pretexto para esta reflexión es la nueva edición de su libro *Ser indio en Hueyapan*. A 35

años de haber iniciado su trabajo de campo en ese pueblo morelense, las reflexiones de esta antropóloga estadounidense suscitan nuevas cuestiones respecto al papel del indígena en la política y antropología mexicanas.

La sección de Reseñas bibliográficas incluye cuatro textos referidos a libros publicados recientemente y que cubren temas referidos a distintas disciplinas de las ciencias sociales. El libro que nos presenta Laura Vera, *Cañadas de Obregón, Jalisco, partes de su historia*, ha sido escrito por otra investigadora del DECR, María Esther Gómez Loza, y se centra en diversos aspectos (colonización, culto mariano, economía) de la historia de este municipio jalisciense y de cómo se le elevó a esa categoría en 1903.

La reseña escrita por José Fajardo del libro de Víctor Urquidi, *Otro siglo perdido. Las políticas de desarrollo en América Latina (1930-2005)*, plantea, desde una visión económica, los descabros sufridos en la región en los últimos 75 años y subraya aquéllos surgidos a raíz de las políticas que planteaban la integración según los lineamientos propuestos por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Las medidas insuficientes o inadecuadas son el principal objeto de análisis del libro que comenta Fajardo.

En el marco del subcontinente, Jorge Alonso reseña un libro que discute el populismo en nuestro país, el de César Cansino e Israel Covarrubias, *En el nombre del pueblo. Muerte y resurrección del populismo en México*, y sitúa la discusión que plantea este texto en el trasfondo latinoamericano, estableciendo claros lazos entre distintos representantes de una tradición analítica en el campo de la política.

Alana Gómez firma la reseña del libro de Víctor J. Seidler, *La sinrazón masculina*, en el que se plantea, desde diferentes ámbitos de la acción humana, de qué manera los hombres han abandonado, en nombre de la “razón”, el análisis y el ejercicio de sus emociones, cosa que asignan en general las mujeres. Este diálogo entre géneros, que se desarrolla en dos distintos lenguajes, remite a la metáfora de la torre de Babel por la gran dificultad de que las culturas de género se hagan comprensibles entre sí a pesar de las buenas intenciones de quienes participan como supuestos interlocutores.

Finalmente, María Teresa Pérez Botello reseña el libro de José Manuel Pedrosa, *La historia secreta del Ratón Pérez*. Su texto, escrito a partir de una tradición legendaria, representa una interesante invitación a la lectura y a la



PRESENTACIÓN

reflexión desde el análisis de las tradiciones propuesto por la antropología y por la literatura comparadas.

Agradecemos la invaluable ayuda del Departamento de Lenguas Modernas y de su jefe, Stephen Gilbert, en la traducción al inglés de los resúmenes de los artículos.

Juan Carlos González Vidal
Mari José Armelinck
Luis Rodolfo Morán Quiroz